

Un taller en que los adultos pueden trabajar libremente con diversas técnicas gráficas

"Siendo profesora de dibujo en escuelas primarias me pregunté por qué a los adultos no se les brindaba la posibilidad de expresarse jugando." Así, de la pregunta que Mirta Dermisache se hizo en voz alta, nació su original taller de la calle Posadas.

Mirta Dermisache, ojos verdes y expresión serena, explica su actividad: "Ponemos a disposición de la gente grande las mismas técnicas que hoy se utilizan con los chicos, estimulando, también en los adultos, la actitud de juego". Pluraliza, incluyendo a Marta Buratovich, Jorge Giacosa, Susana Muñiz, Lilliana Schwartz y Silvia Vollaro, quienes la secundan en la enseñanza. Subraya, además, que no ofrecen planteos estéticos ni disciplinas determinadas: "Queremos que la gente pueda expresarse, no despertar vocaciones artísticas".

¿Un taller para tallar jabones o encastrarse, así porque sí, las manos con datilopintura? ¿Un lugar donde los mayores se reúnen a armar collages, o jugar creando estructuras espaciales? La propuesta puede parecer, en principio, descabellada a algunos adultos.

Sin embargo, ¿quién no envidia secretamente las posibilidades actuales de sus hijos que disponen de aprendizajes expresivos de una soltura inusitada? Experiencias de las que, ¿por qué no reconocerlo?, carecimos. Basta recordar las tediosas copias de yeso o las clases de perspectiva.

"Ser adulto es uno de los imperativos de nuestra sociedad, —dice Mirta— y la adultez es sinónimo de rigidez y control."

El sentido del humor, la espontaneidad, la libertad de hacer porque es eso lo que se desea, aunque ese tiempo no reditase en ninguna concreción utilitaria, son, de alguna manera, los reencuentros que se le ofrecen al adulto a través del juego expresivo.

"Generalmente la gente llega mostrando cierto retraimiento —cuenta Jorge Luis Giacosa—, sobre todo quienes están más intelectualizados. Pero esta conducta se va modificando frente al entusiasmo del trabajo."

Los alumnos que se inscri-



Mirta Dermisache, en el centro, con dos integrantes del taller

ben en los cursos del "primer tiempo" asisten a 21 clases dictadas durante un período de 21 semanas, durante las cuales trabajarán en técnicas distintas (datilopintura, de la hoja mojada, de la esponja, de la bendina, etc.) sin límites de horario ni de materiales.

Si alguna persona considera necesario prolongar su experiencia puede hacerlo integrando los grupos del segundo tiempo, en los cuales se intensifica el trabajo grupal. También, después de este curso se brinda un tercero, en el que los profesores acompañan a los alumnos como asistentes; los inscriptos deben entonces ellos mismos crear y proponer las técnicas a emplearse.

Además, una vez por semana, el taller se abre para todos los ex alumnos: "Una manera de facilitarles un ámbito donde puedan recrear la experiencia".

El taller también ha abierto sus puertas al público en general mediante las Jornadas del Color y la Forma. La experiencia, que este año no se ha concretado por falta de ámbito, tuvo lugar entre 1975 y 1977, en el Museo de Arte Moderno.

A pesar de la precaria difusión ("repartíamos las volantas a mano") la concurrencia del público fue tan numerosa que se formaron largas colas en las puertas del teatro. "Pero, claro —rememora Mirta— las jornadas, crearon serias dificultades

al desenvolvimiento natural del teatro, y ya no contamos con esa sala."

Entre las anécdotas, recuerdan cuando un grupo de adolescentes resolvió transformar los 1200 kilogramos de arcilla, que se disponían en una de las mesas de trabajo, en una "guardería para padres" con rejas, pórticos y canales con cocodrilos.

El juego finalizó cuando los jóvenes pidieron ser ellos también los que volvieran la arcilla a su estado primario para la jornada del día siguiente: "Y lo hicieron

—cuentan— entonando la canción del Adiós".

El taller funciona en tres horarios de 10 y 30, 15 y 21. Clases que no tienen otro límite de tiempo que el que fija la necesidad del alumno. "Por eso —dicen— hay días en que nos retiramos a las 3 de la mañana." Los cursos cuestan 30.000 pesos mensuales, además de la matrícula de 10.000 pesos, estando a cargo del taller los materiales.

Los informes e inscripciones se piden en Posadas 1209, de 16 a 20. Las clases son mixtas.

¿Qué hay de nuevo?

Un esmalte endurecedor que contiene nylon y otros elementos vigorizantes y protectores de las uñas ha sido incorporado a la línea Natural Wonder de Revlon.

El nuevo esmalte de uñas se presenta en un envase inviolable, en seis tonalidades: Pure Frost (blanco nacarado); Glossy Red (rojo gran); Wild Flame (bermelión); Lacquered Wood (caoba rojizo); Wild Rose (rojo azulado); Sweet Wine (rosado ceniza intenso).

Lancóme ha agregado a su línea de productos cosméticos 24 tonos nuevos en una

amplia gama de colores: Profond, Cardinal, Escarlante, Tulipe Nacré, Griotte son tonos rojos puros, con diferentes matices azulados y dorados; Sarong, Moderato Nacré, Polka Nacré, integran la gama de los rosados y liláceos; Gabier Nacré, Passeur, Rouille Nacré, Goyave, Sequoia Nacré de tonos beige, amarronado, rosado y anaranjado; Cuivre, Brique, Rouille, Bronze d'or Nacré, Love, Bruyère, Topkapi, Sienne y Baccará componen la gama de los rojos amarronados, cobrizos, lacres y liláceos.

FABRICA DE CALZADO Y BOTAS

NO SE ENTRA PARA DAMAS

TRENES

Sección de Mecánicas usadas
Como conjunto o piezas
sueltas
26-9113 - Solís 912, 1.º "5"

galería telefónica 2546 • 821-2993

OSMAN PÁEZ